

PRACTICA PSICOMOTRIU AUCOUTURIER

“L'EXPRESSIVITAT MOTRIU DEL NEN”

Can Llobet, Barberà del Vallès 28 i 29 de març del 2.003

David Castellsaguer

Elisabet Soler

Iolanda Vives

**“Hay que aprender a observar el cómo;
a partir de allí podré ir a buscar el por qué”**

(Bernard Aucouturier)

INTRODUCCIÓN

Conferència realitzada en la escuela CEIP “Can Llobet” de Barberá del Vallés, los días 28 y 29 de marzo del 2003.

Introducción a cargo del profesor de la AEC, Carles Font.

El professor Bernard Aucouturier és el president fundador de l'ASEFOP, Associació Europea d'Escoles de Formació de la Pràctica Psicomotriu Aucouturier que tenen escoles a Itàlia, França, Espanya, Portugal, Alemanya, Bèlgica i també a Argentina (Buenos Aires), Mèxic i possiblement molt aviat al Brasil.

És una praxis que es fa a les escoles, més ben dit és una manera d'entendre el nen i de treballar amb ell a partir de l'expressivitat motriu del nen. La Pràctica Aucouturier dóna un espai, uns materials, una manera d'actuar, una tècnica pròpia i sobretot una conceptualització i una reflexió teòrica a partir d'això.

El professor Bernard Aucouturier sempre ha estat lligat amb nens, sempre ha treballat amb nens fins a la seva jubilació, fa pocs anys, i és un home que ha fet la reflexió sobre la pràctica l'eix de la seva investigació.

Aquí a Barberà, a les escoles de “Can Llobet” i al “Picasso” es treballa normalment aquesta pràctica i en el sí del grup de Formació d'Educació Física del poble aquest és un dels temes d'aquest any. I tot això junt fa que ens ha semblat interessant poguer encetar aquest any el tema aquí.

Conferència realitzada en francès, la traducció en castellà a càrrec de la professora Katty Homar.

LA EXPRESIVIDAD MOTRIZ DEL NIÑO

Hablar de la expresividad motriz del niño no es fácil, porque es un concepto complejo que voy a intentar explicar.

En definitiva cuando se habla de expresividad motriz nos situamos en relación a la motricidad del niño que es su medio para expresar los contenidos psíquicos. El problema es saber que contenidos psíquicos va a expresar el niño a través del movimiento. Vamos a hablar un poco de estos contenidos psíquicos expresados a través de la vía motriz, pero vamos a intentar definir que es la **expresividad motriz**: es una manera original del niño de expresar los contenidos psíquicos mientras que el adulto tiene a su disposición el lenguaje para expresar sus contenidos psíquicos y mucho menos el cuerpo y el movimiento. Se puede ver como el adulto va perdiendo la expresividad motriz, va a perder una dimensión motriz que para el niño es esencial. Es un modo original de expresarse el niño que empieza a atenuarse a partir del sexto o séptimo año y habrá otra etapa importante que será la pre-adolescencia.

En la pre-adolescencia y en la adolescencia el niño va a limitar mucho su expresividad motriz, una manera de expresarse original que tiene el niño porque no tiene a su disposición todavía el lenguaje. Se trata de entender esta manera original que tiene el niño para expresar por la vía motriz los contenidos psíquicos.

Voy a poner ejemplos. Por ejemplo un niño inestable, este niño se expresa de una manera privilegiada por la vía motórica y por la vía motora expresa la historia de sus relaciones afectivas. Por lo tanto podemos decir que la expresividad motriz es una manera de expresar **una historia afectiva pasada y esta historia está inscrita en el cuerpo**. El niño va a expresarla en el espacio y en el tiempo por la vía del movimiento lo que da al niño una manera de ser tónico-emocional muy especial. El niño inestable tiene una manera de expresarse tónico-emocional muy especial que vosotros conocéis:

de tono elevado, bastante elevado, un ritmo excesivo, una dificultad para inmobilizarse y esto sobre una base emocional permanente, base o fondo emocional que podemos llamar displacer. Por lo tanto un niño inestable manifiesta a través de su movimiento y de su tono una historia pasada y podemos decir una historia dolorosa. Por lo tanto ya la expresividad motriz significa una historia de una vivencia lejana. En cambio hay otros niños que están muy ajustados al mundo exterior que manifiestan su expresividad motriz a través de una dimensión de placer, placer de ser, de existir, de actuar que tiene en cuenta el mundo exterior pero ellos también manifiestan una historia, una historia de placer o de displacer que expresan en relación con el mundo exterior.

Hay alguna pregunta: **¿ y los que no actúan?, ¿los que están quietos?**. Si vuelvo a hablar del niño inestable manifiesta una historia pasada y dolorosa, esta historia dolorosa se basa en las angustias, la angustia es un malestar que se traduce en el cuerpo por medio de un encogimiento, una cosa que se va apretando, que se va comprimiendo, y por esto en el niño inestable hay siempre una hipertonía ligada a una historia dolorosa que está basada en una angustia. Pueden ser las angustias arcaicas, por lo menos vamos a referirnos a la **angustia de la separación o de abandono**. La inestabilidad por la cual reacciona el niño a la angustia es su manera personal de darse seguridad pero es una falsa seguridad, pero hay otros niños que no buscan esa seguridad y estos son los inhibidos, o es la inhibición, el niño que no actúa, el niño que no transforma el mundo, el niño que no tiene interés en descubrir el entorno y este sería el origen de la inhibición, y este niño tiene una expresividad motriz también especial, es una expresividad motriz muy limitada y es cierto que es más fácil de entender un niño inestable que un niño inhibido. Porque el niño inestable tiene una expresividad motriz a partir de la cual podemos entrar en relación con él, mientras que con los niños muy inhibidos es muy difícil entrar en relación. Hay uno que podríamos decir que se defiende contra su angustia (inestable) y hay otro que no se defiende (inhibido) y esto es muy malo.

Tenemos que hablar entonces no de la expresividad motriz que tiene más o menos un sentido patológico sino de la expresividad motriz de la mayoría de los niños que evolucionan de una manera que podríamos decir normal, de su **manera tónico-emocional de ser y de estar en relación con** el espacio con los objetos y con los demás. Qué sentido tiene esta expresividad motriz en el niño que evoluciona normalmente, personalmente hago referencia a una dimensión inconsciente y voy a poner un ejemplo, cuando un niño juega a columpiarse tiene una manera tónico-emocional de relacionarse con el material y con el espacio, es su expresividad motriz. Cuando se columpia en la hamaca, o en la cuerda o en el columpio, su expresividad motriz tiene el sentido de reactualizar, mejor dicho de representar una historia pasada de una relación con el objeto madre. Columpiarse permite que el niño haga reaparecer el objeto madre que le ha permitido sentir placer a nivel del cuerpo cuando fue mecido en brazos, nos podemos preguntar porque todos los niños y también los adultos sienten placer al columpiarse. **El columpiarse** es una expresividad motriz universal, no es propia de una cultura, todos los niños del mundo aprecian el balanceo y lo aprecian porque esta actividad les permite encontrar de nuevo las acciones que están inscritas en ellos pero que fueron vividas en la relación con el objeto primario y este es el contenido inconsciente de la expresividad motriz. Puedo poner otros ejemplos, pero para el niño siempre es la expresividad motriz por la vía no verbal el objetivo es hacer reaparecer al otro que está dentro de él, el otro que nos ha modelado que ha actuado sobre nosotros, permanece en nosotros y la expresividad motriz que es no verbal es una vía privilegiada encontrar de nuevo este otro que está en nosotros y simultáneamente reencontrar el placer que nos hizo vivir este otro en las actividades de relación.

Continuo con otros ejemplos. Conocéis a los niños que **agrupan** objetos más o menos a los dos años y en un momento dado los **dispersan** de una manera violenta, este niño nos pone ante los ojos su expresividad motriz que tiene un componente tónico reunir y otro componente tónico más pulsional que es separar o mejor destruir lo que él ha reunido. Pongo en evidencia de esta manera que en la expresividad motriz este cambio tónico-emocional, observad a un niño entre dos y tres años que agrupa objetos lo puede hacer con calma,

incluso con precisión, y llega un momento en que hace estallar esta construcción con un cambio tónico-emocional evidente y nos podemos preguntar porqué este cambio en la expresividad motriz, intentemos buscar un sentido. Cuando el niño agrupa hace reaparecer al otro, en su pensamiento se acerca, se une al otro, pero cuando el niño ha reunido y en su pensamiento está cerca, está junto, desde el momento que ha hecho reaparecer al otro su único deseo es alejarle y alejarlo de una manera pulsional, y a través de su expresividad motriz el niño nos dice: *tengo siempre el deseo de encontrarte, de volver contigo, pero desde el momento que estoy contigo quiero alejarte porque si te alejo, incluso si te destruyo simbólicamente, yo existo*. Este es el problema que se plantea a través de la expresividad motriz. Puede que no sea fácil de entender que el otro está en nosotros. Durante los **primeros meses**, el primer año, somos manipulados y los padres actúan sobre nosotros, nos tocan, nos hacen girar, nos manipulan en el espacio y es cierto que la manera de ser de los padres, su manera tónica, la manera emocional, la manera sensorial con la que nos manipulan se inscriben en nuestro tono, en nuestras sensaciones y también en nuestras emociones, es decir, que desde el inicio el otro está en nuestro cuerpo y si el niño ha vivido con placer esta manipulación de los padres sobre él y también la manipulación de él sobre los padres en la ausencia de sus padres quiere encontrar de nuevo estas acciones que han sido actuadas sobre él y encontrando estas acciones reencuentra a la madre o el padre o a quien ha actuado sobre él. Y vuelvo al niño inestable y a su expresividad motriz.

El niño inestable, es un niño que está siempre buscando el objeto que no está en él, el objeto madre y las acciones de placer que no ha vivido. Está siempre en una búsqueda desenfrenada, frenética del objeto madre que no está suficientemente inscrito en él, es una manera de decir yo sufro porque no estás dentro de mí y no te puedo encontrar siempre que quiero. Sin embargo cuando el niño a través de su expresividad motriz encuentra al otro actuando sobre el mundo exterior, por ejemplo agrupando, y lo hace con placer cuando encuentra al otro va a buscar alejarlo y lo aleja para ser él mismo, para sentir el placer de ser él mismo. Entonces, toda la expresividad motriz del niño tiene siempre el sentido de encontrar al otro y de alejar al otro: **es una dialéctica**,

desde que lo he encontrado sólo tengo deseos de alejarme de él, este es el sentido inconsciente de la expresividad motriz y esto lo vais a encontrar en toda expresividad motriz del niño y en todas las actividades del niño.

Pregunta: **¿y los niños que buscan destruir lo que han construido los otros?** No te voy a contestar enseguida. A nivel del sentido de la expresividad motriz hay una dialectica, y es esta dialectica agrupo para separar, el niño inestable no entra en esta dialectica va a buscar siempre agrupar y no va a poder separar porque siempre está buscando al otro y para él la simbología de su expresividad motriz es buscar desesperadamente al otro agrupando y no acepta que otro niño le quite un objeto y no va a aceptar que el otro niño de una patada o destruya su construcción en cólera, hay violencia, una reacción violenta. Me parece importante que se pone en evidencia en el niño inestable una expresividad motriz que cambia, relaciones tónico-emocionales fijadas, agrupar de una manera obsesiva y no se da un cambio a nivel tónico-emocional y podeis entender que para ayudar a este niño, hay que ayudarle a cambiar a nivel tónico-emocional, que pueda hacer este cambio tónico y esto cambiara su expresividad motriz.

Ahora va a contestar a la pregunta anterior. **¿ Y porqué destruye este niño las construcciones de los otros?** Porque encuentra de esta manera, una manera de expresar su deseo de destrucción, de su agresión o de su inestabilidad. Se sirve de las construcciones de los demás para vivir su expresividad motriz destructiva, agresiva, porque no tiene la posibilidad de vivirla por si mismo en el espacio, quiere decir que utiliza a los otros. Hay además otro componente que hay que considerar, él destruye y lo que nos va a interesar es la repetición de esta destrucción de la construcción de los otros, cuando destruye dice, expresa, *quiero entrar en comunicación contigo pero no tengo otra manera de decirlo, sólo puedo agredir*. A fin de cuentas la destrucción de la producción de los otros **es una llamada**, es una llamada para comunicarse, para jugar, es una llamada para ser reconocido. De allí que para el educador y también para el terapeuta, pero hablamos del educador, es importante evitar la condena, evitar el castigo, la censura, y no es siempre fácil, lo reconozco no es fácil.

Pero en la medida que entendemos el sentido de su expresividad motriz por lo menos podemos aceptar la agresión o la destrucción. Si soy capaz de **dar un sentido** a lo que hace el niño, incluso ante los excesos, soy capaz de comprenderlo mejor y la única solución es dar seguridad a los que han sido agredidos y decir al agresor o al destructor: *he de hablar contigo*, la única solución son las palabras, hay que hablar a este niño: *¿quieres jugar con ellos y no sabes cómo decirselo?, ¿te gustaría construir como ellos?, ¿no puedes hacerlo?, puedo ayudarte, ¿es eso lo que quieres?*, le propongo soluciones en función del sentido y después de algunas propuestas el niño cambia, *¿y porqué va a cambiar?*, porque entiende que le habeis entendido.

Hay otra pregunta. **Yo pensaba si agrupar y acumular podían ser acciones similares, hay el niño que juega a agrupar y el niño que juega a acumular ropas para poder jugar, no?.** Si **acumular** y **agrupar** hasta los tres años pienso que es lo mismo y a partir de los tres años el niño va a diferenciar los objetos y los va a **clasificar** pero me haces pensar en algo, el niño inestable que busca siempre agrupar, vamos a observar que objetos agrupa, raras veces son objetos duros, son objetos blandos que hacen pensar en las sensaciones del cuerpo perdido, balones, pelotas de espuma, telas, que serían como la simbología del tacto del cuerpo, el niño vive como una obsesión reagrupando estos objetos manteniéndolos para él, guardándolos para él, en este caso el niño vive el mundo externo a través de la proyección permanente de su malestar, de su angustia, y verá limitada sus capacidades futuras de análisis de los objetos que agrupa, quiero decir que no podrá **seleccionar** los objetos y me podrá decir estos son redondos, estos cuadrados, lo único que le interesa de los objetos que agrupa es el carácter sensorial, sensual incluso y de mantenerlos con él. Este sentido se podría decir que su pensamiento está cerrado y que no se abrirá a la posibilidad de **análisis**, que le permitiría llegar al pensamiento operatorio.

Otra pregunta. **¿Cómo podemos intervenir?.** El niño repite siempre este agrupamiento, y yo más o menos entiendo que este agrupamiento tiene un sentido de malestar porque no entra en una ruptura tónico-emocional. **El psicomotricista es un especialista de la expresividad motriz.**

Hay otros especialistas que intervienen a través del lenguaje pero el psicomotricista interviene a partir de la expresividad motriz, será pues necesario que el psicomotricista entre en la expresividad motriz de este niño, una expresividad motriz repetitiva y obsesiva, es muy sencillo, voy a imitarle, voy a alimentar este agrupamiento y le voy a llevar todo el material que él a privilegiado, las pelotas de espuma, los peluches, y se los voy a llevar y a ofrecer, la única solución para entrar en comunicación con él, no se trata de intentar romper la situación, él no la puede romper porque corresponde a un malestar, a una angustia, solamente penetrando su expresividad motriz repetitiva podré entrar en su historia. Otro ejemplo, el niño que tiene muchas dificultades para escribir, a causa de contracturas, que tienen un sentido todo, disociación de gestos, se pide una ayuda para este niño y la ayuda consiste en ofrecerle un espejo de su dificultad, *voy a intentar escribir como tú*, y vereis los resultados. El niño comprende que habeis entrado en su dinámica inconsciente y puede cambiar sólo a partir de este hecho práctico, por lo menos habeis establecido una comunicación con él, *mira hago lo mismo que tú* y el niño mira, y hace otra cosa y le imitais. Se trata de encontrar un proceso que permita a este niño cambiar su expresividad motriz, la única solución es recibirle, acogerle como es, con su expresividad motriz, con su tono, con sus emociones. Imaginaos cuantas veces ha sido este niño condenado, censurado, todos conocen sus sintomas, cuantas personas han propuesto cosas, *tienes que hacer esto, así está bien, esto es lo que tienes que hacer*, y de repente encontrar al educador que se sitúa de otra manera, entonces el niño puede cambiar.

Otra pregunta. **El movimiento es la expresión de una vivencia emocional anterior, ¿sólo la palabra puede cambiar esto?** No, en el ejemplo que yo he dado no hay ninguna palabra, se hace con lo no verbal principalmente. **Me refiero a un ejemplo anterior donde habia comentado que un niño que se habia comportado de manera agresiva lo solucionaba mediante la palabra.** Me estais llevando a cómo cambiar un proceso repetitivo, en la expresividad motriz hay que considerar, una expresividad motriz basada en el placer que puede ser y es repetitiva pero que evoluciona siempre, pero la expresividad motriz basada en el malestar, en las angustias, no hay placer

y en este caso no cambia, se repite siempre de la misma manera, es decir que el niño va a utilizar siempre los mismos medios, es decir la vía motriz y/o también el mismo dibujo, o la misma construcción, fijaciones en el lenguaje, toda su expresividad, la motriz y las otras, se producirá sin cambios, esto demuestra que el niño está con un malestar. Tú planteas el problema **¿de que manera ayudar a este niño a cambiar más allá del lenguaje?**. Está con un malestar, si hablo de la práctica educativa es indispensable que este niño pueda llegar a **sentir el placer de jugar**, esto es fundamental en práctica psicomotriz y aquí podríamos alargar el discurso y llegar al objetivo de la práctica psicomotriz educativa.

** (En este punto de la conferencia llegamos al descanso).*

A Bernard Aucouturier, le parece importante decir que existe una cierta variabilidad en la expresividad motriz del mundo. Un niño vive en un clima de seguridad efectiva en la que es reconocido, entendido. Este niño expresa una cierta expresividad motriz. Cuando un niño está en un ambiente restrictivo, muestra otra expresividad motriz.

Por ejemplo, cuando llegamos a un sitio donde conocemos a la gente, nos mostramos bien, mostramos una manera de ser estable. Si no conocemos a nadie mostramos otra manera tónica de ser, otra manera de hablar. Quiere decir que el ambiente de seguridad afectiva modifica la expresividad motriz de las personas y, aún más en el niño. Es su manera tónica emocional de expresarse.

Pregunta: En el ámbito educativo está difícil, porque debemos cambiar el entorno para que el niño tenga una vivencia positiva y, a raíz de esta experiencia positiva cambiar su manera de ser. ¿Qué debemos hacer?

En la practica psicomotriz como la concebimos. El placer es el factor necesario para el cambio. Y más si el niño se siente comprendido, encuadrado en esta practica. Y el niño expresa otra expresividad motriz. Hay niños que son inestables en el parvulario, y uno se da cuenta que en la clase hay exigencias cognitivas fuertes.

El niño rechaza las actividades se muestra inestable, agresivo. A este niño lo situamos en una dinámica de placer, a través del movimiento y vemos a otro niño (Se ve en la clase).

Quiere decir que el factor placer del movimiento es fundamental para un cambio. En la práctica psicomotriz educativa, podemos aceptar que el niño viva el placer del movimiento, de la acción, de jugar porque está enmarcado. Este marco lo conocemos. Este marco esta constituido por el dispositivo. Este es un tiempo para la expresividad motriz y otro para la plástica y el lenguaje.

Entonces permitimos a los niños durante la sesión pasar por diferentes niveles de simbolización: juega con toda una simbología, después va a simbolizar con la construcción, modelaje, dibujo... pero también pidiendo al niño que hablen de sus producciones le permitimos que simbolice a través del lenguaje.

En una sesión (1 hora) leer permitimos hacer un recorrido pasando por niveles de simbolización cada vez más evolucionados, con una base de placer. Porque hablando de él y sus producciones, el niño también siente placer. Y llega al objetivo de la práctica psicomotriz educativa, que permite al niño cambiar. Es ayudarle a simbolizar. Las **primeras simbolizaciones** se hacen a través del cuerpo. Es permitirle pasar por diferentes niveles de simbolización: los juegos, que se basan en el placer y son medios que permiten que el niño se de seguridad con relación a las **angustias**. En todo juego el niño juega para darse seguridad delante ciertas angustias. Por ejemplo; juega al escondite para darse seguridad en relación a la * angustia de la separación o abandono. Juega al juego sensorio motor (subir, columpiarse, caer) para unificar su cuerpo a través del placer y evitar las * angustias de troceamiento del cuerpo. Jugará a roles (diferentes en las niñas y los niños) aunque cada vez hay menos diferencia (porque las niñas se hacen cada vez más pulsionales). Que van a darles seguridad con relación a la * angustia de castración. Todo juego del niño son procesos de reaseguración.

Porque todos los juegos del niño se basan en el placer. Esta dinámica de placer va a permitir que el niño atenúe su malestar (en el caso que haya). Todos los niños han vivido estas angustias. Las angustias son universales, demos al niño la oportunidad de actuar, jugar y desarrollar esos juegos a través de simbolizaciones cada vez más desarrolladas, del cuerpo al lenguaje, en una hora de tiempo. Es un itinerario de maduración psicológica. No hay maduración psicológica si no hay maduración de las representaciones psíquicas. Permitimos al niño que su expresividad motriz evolucione, que sea una expresividad motriz más reducida que encontraremos en la expresividad gráfica, libre, en el dibujo libre, aquí también hay una expresividad motriz.

Pregunta: **¿Si un niño tiene una psicomotricidad motriz excesiva hay que limitarlo?**

Si no hay posibilidades hacer como él porque su ritmo es excesivo, se tiene que intentar poner palabras a su psicomotricidad excesiva; Me gustaría seguirte, pero no puedo, ... le hacemos preguntas.

Con este discurso enseguida nos ponemos en relación con el niño. Porque se siente entendido, acompañado en su expresión. Nos toca ayudarle a transformar su exceso y si le permitimos vivir su placer de actuar en un clima de seguridad y lo reconocemos en su incompetencia, el niño puede cambiar. Porque vivir el placer del movimiento, de jugar, actuar... son factores importantes de cambio (Winnicott). Lo dice en el ámbito terapéutico.- **Jugar es una terapia**, inscribirse en lo simbólico. Cuando el niño agrupa y separa es ya una actividad simbólica, porque representa deseo de acercarse y alejarse.

Lo simbólico no es el juego de roles (Piaget), cuando el niño se columpia con una cuerda es simbólico porque representa. No es consciente para él, pero representa lo que ha vivido anteriormente y lo simbólico se define por la capacidad de representar, **tanto lo consciente como lo inconsciente**.

***Reflexiones de Bernard Aucouturier a raíz de las imágenes que narró Carles Font durante la segunda parte de la conferencia”.**

Carles Font – Son una fotos de Can Llobet, tomadas en la sala de psicomotricidad. Se trata de hacer una fotos a los niños y al cabo de una semana los niños explican lo a que estaba jugando que hacían a raíz de la foto que le enseñan (fotos de juego sensorio motor).

Se habla de un niño que está elevado con una capa enorme y repite esta acción durante dos o tres sesiones. Él disfruta. El psicomotricista permite que el niño repita esta acción. Se trata de un deseo de omnipotencia.

Bernard Aucouturier – Lo interesante es que el niño durante tres sesiones pueda vivir la misma situación y que el psicomotricista lo permita. Esto demuestra que se tiene confianza con el niño.

Hay dos factores que permiten el desarrollo de la inteligencia: la repetición con una base de placer y la anticipación de las acciones.

El factor repetición es una base de placer, un factor pedagógico muy importante. Cuando un niño se le deja hacer lo que quiere y repetirlo tantas veces como necesite, cambia. Encuentra el placer de ser en lo simbólico. Este es un fenómeno raro en la escuela. Esta practica en el ámbito pedagógico a menudo esta en contradicción con lo que se piensa de una pedagogía normalizada en la escuela, y esto no está.

Pregunta: ¿Cuándo un niño se expresa pegando, que debemos hacer?

En la sala hay una ley, y los niños lo saben. Pero, hay niños con una impulsividad motriz muy elevada que no escuchan. Estos pasan al acto violentamente con los otros. Aquí es necesario intervenir individualmente. Debemos preguntarle porque agrede a los otros. Debemos hablar con él.

Agrede a los otros porque no tiene suficiente capacidad de representación. Se trata de un déficit en la representación. Debemos volver al origen del niño, para encontrar respuesta a esta dificultad de representación. Se trata de un niño invadido de imágenes destructivas, porque no ha podido construirlas. Estas imágenes las representa enfrentándose con los otros. Hay un déficit psíquico. Hay que hacerle dibujar, representar.

Pregunta: ¿Qué pasa cuando un juego es tan repetitivo que se vuelve obsesivo? Cuando el niño no acepta cambios. ¿Hay que intervenir?

Cuando hay juegos repetitivos, puede que el niño no pueda salir de ellos. Se encuentra dentro de una zona simbólica. Comparte poco el juego, juega solo. Es una repetición sin una base de placer. **Lo que no cambia está siempre atado al malestar.** Esto es bastante frecuente en el parvulario. En el ámbito tónico emocional también se repite las mismas emociones, no hay cambio. Se pasa a una emoción relacionada con la violencia, incapaz de ser variada tónicamente por el niño.

En caso contrario, de ser siempre el agredido, nos encontramos en qué los agresores encuentran siempre a los sumisos. Los niños que muerden, lo hacen siempre a los mismos niños. Se trata de una relación sádica dirigida a otro niño que suele ser siempre el mismo. Se trata de una relación grave, porque también la encontramos entre adultos.

Pregunta: **¿Cómo reaccionamos delante de un niño que provoca a otros para que se peleen entre ellos? Este niño siente placer viendo a otros pegándose.**

Es el deseo de hacerlo, pero el niño no se siente capaz. Entonces provoca a otros para que lo hagan en su lugar. Debemos intentar convencer al niño a que sea el mismo, que es capaz de hacerlo. Se trata de un niño inhibido. Toda esta problemática deriva de su historia (del niño).

La primera inhibición se hace a partir de la oralidad. Cuando el niño mama. Mama de una manera pulsional. En los primeros meses de manera sádica: devora. Si le acercamos la mano la devora. Si nos quedásemos en este nivel seríamos monstruos, pero evolucionamos.

Cuando el niño vive esta pulsionalidad devoradora, si tiene dientes muerde, y a partir de este momento va a depender de cómo se sitúe la madre delante de este niño. Porque **morder es devorar, y devorar es amar**. El bebe solo tiene una manera de expresar su amor por su madre: es comérsela, expirla, si la madre condena violentamente; si me muerdes no me quieres, pero para él bebe es su manera amar; el niño no quiera perder a su madre, va a reprimir intensamente este sentimiento de amar. Se va a volver dócil, Aquí empieza el origen de la inhibición. A partir del placer que siente el niño en la oralidad; el placer de devorar.

También existe esa madre que no condena, pero que permite que su hijo viva de una manera diferente el mordisco. La madre coge el pie del niño y con los dedos hace como si lo mordiera (es importante), porque la madre se apropia del fantasma de su bebe, hace funcionar ella misma su fantasma de devoración y lo simboliza con el juego de simular que le comiera el pie al bebe.

Como esta es una relación muy intensa, él bebe va a imitar a su madre (el mordisco), va a imitar el mordisco, y este va a hacer como si mordiera, pero sin hacerlo. La madre le pregunta al niño que si quiere morderle. Con estas palabras hace dar cuenta al niño que no se debe morder. De esta manera se introduce la frustración. El niño va a integrar la frustración del placer de morder. Permitiendo que el niño se abra a la dimensión simbólica del mordisco. El beso es el símbolo de un mordisco. Es la evolución del decir te quiero. Es la madre que introduce este simbolismo social. Pero hay algunas madres que condenan. La madre **suficientemente** buena (Winnicott) permite introducir al niño en una dimensión simbólica. El niño del ejemplo ha sido un niño condenado en la reproducción de su placer oral.

La mano es la boca. La boca se prolonga en la mano. La manera de coger los objetos en un niño es reveladora de como se cogió el pezón. Y la disgrafía tiene una relación con la boca y con el ser. Todos los niños con problemas en la disgrafía debemos estudiar su relación con sus padres. Especialmente en el proceso de alimentación.

Carles Font nos presenta una diapositiva de un niño construyendo una torre muy alta. Bernard nos explica que significa esta construcción.

En la construcción el niño quiere hacer torres grandes. Estas significan que quiere crecer. Se trata de un niño que no se le ha permitido crecer a nivel psicológico. **La torre es un símbolo de si mismo**, es la representación de el mismo. Si la destruye, se destruye a si mismo. Por esto tiene la necesidad de reconstruirse. Se reconstruye viviendo placer sensorio motor que le permitirá unificarse y de reencontrar una representación interna de si mismo. Si una parte de esta construccion se destruye el niño lo interpreta como la castracion de una parte de su cuerpo.

Agradecimientos y final de la jornada.

CUESTIONES A PARTIR DE LA REFLEXIÓN

Estas fueron realizadas por el grupo del anual de psicomotricidad a Aucouturier durante el segundo día del seminario. No todas obtuvieron respuesta. Todas ellas nos invitan a la reflexión sobre la práctica psicomotriz.

- El deseo y el placer del niño, ¿de dónde nace? ¿Porque está presente en la sala?
- El placer y la angustia como dos fuerzas que nos empujan.
- ¿Como saber observar?
- El otro.
- Contenidos psicicos. ¿Cuales son?
- ¿De donde ha partido y como ha llegado hasta aquí? Cual ha sido su proceso personal? (dirigida a Bernard).